



Instituto Nacional de Pastoral

TEXTO BASE

Plan Nacional de Pastoral 2022



**“Con Jesucristo, por María,
evangelicemos la cultura”.**

Octubre 2021

“Un Pueblo que testimonia a Jesucristo
con sus carismas y ministerios,
**que con María ilumina su cultura
con el Evangelio”.**



ITINERARIO TEMÁTICO



Presentación	2
Introducción	5
1. Objetivos del texto base	5
1.1. Objetivo general	5
1.2. Objetivos específicos.	5
2. Ejes transversales:	6
2.1. Sinodalidad	6
2.2. Evangelización	7
2.3. Desafíos pastorales.	7
3. Esquema como horizonte inspirador de los Ejes Temáticos	8
3.1 Presentación de los Ejes Temáticos:	9
3.1.1. La Familia	9
3.1.2. La Fe	14
3.1.3. La Cultura	20
3.1.4. Camino Mariano: Año Jubilar Atagraciano.	26
4. Itinerario de Evangelización	33

PRESENTACIÓN



Como una manera de que se logre permear todo nuestro accionar pastoral, presentamos el texto base, después de un largo tiempo de oración, reflexión, fruto de las consultas y escucha al pueblo de Dios por medio de los instrumentos de nuestro Plan de Pastoral. Es también fruto del trabajo, el tiempo y el sacrificio de un equipo de personas que, iluminados por el Espíritu Santo, ha tratado de discernir la voluntad divina en medio estos tiempos difíciles que vivimos, con una clara conciencia de pertenencia a la Iglesia universal, como parte de una Iglesia que peregrina en el continente Latinoamericano y Caribeño, pero también como miembro de una Iglesia Católica que peregrina en la República Dominicana, inspirando todo nuestro trabajo en un Plan en conjunto consensuado y que llamamos el Plan Nacional de Pastoral. Se trata, en definitiva, de un texto que refleja la unidad de criterios de toda la Iglesia y que debe iluminar nuestro accionar pastoral para este año 2022.

En este sentido, consideramos que la defensa y consolidación de la familia, el conocimiento profundo de los fundamentos de la fe cristiana, la evangelización de nuestra cultura y la celebración del centenario de la coronación de la Virgen de la Altagracia, pueden ayudarnos este año, a dinamizar la fe de todos los dominicanos por medio del amor y el fervor a la Madre de Dios y Madre nuestra y lograr así

una fuerte convivencia nacional, tal como lo expresaron nuestros Obispos en su Carta Pastoral.

Los desafíos pastorales que se nos presentan actualmente, tales como la creciente urbanización, el desconcierto generalizado que se propaga por nuevas turbulencias sociales y políticas, la difusión de una cultura lejana y hostil a la tradición cristiana, por la emergencia de variadas ofertas religiosas, que tratan de responder, a su manera, a la sed de Dios que manifiesta nuestro pueblo, nos deben llevar a una seria reflexión, que nos ponga a pensar juntos en actitud sinodal, sintiéndonos corresponsable de la misión fundamental de la Iglesia, que es la evangelización.

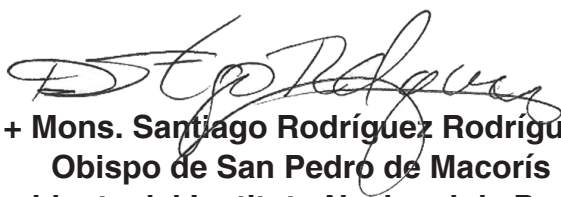
Confiamos en que este texto base, con estos cuatro ejes temáticos nos involucre a todos como Iglesia, en una permanente reflexión y acción, para responder a los grandes desafíos de nuestro pueblo.

Para este año contamos con un Itinerario de Evangelización que contiene doce acciones significativas contundentes e inculturadas para cada mes. Invitamos a cada agente de pastoral y a cada comisión nacional hacer su propia reflexión, acompañada de una acción articulada, comunitaria y procesual.

Como Conferencia del Episcopado Dominicano, a través del INP, nos comprometemos a que todos los organismos nacionales de pastoral asuman este compromiso eclesial.

Ponemos en manos del Instituto Nacional de Pastoral la tarea de dinamizar, organizar y acompañar todos estos procesos pastorales por medio del Plan Nacional de Pastoral, que es un hermoso signo de comunión y participación de la Iglesia Católica que peregrina en el pueblo dominicano. Es un instrumento de comunión eclesial, abierto, de inspiración sinodal y dinámico, puesto que responde a los cambios que se van originando en la acción pastoral y eclesial.

Conociendo los problemas fundamentales de nuestro pueblo dominicano y por ende de nuestra Iglesia, les invitamos hacer una lectura con los ojos de la fe, para dar una respuesta de esperanza a la luz del Evangelio a estos cuatro Ejes temáticos. **“Caminemos juntos hacia un futuro mejor para nuestro Pueblo”** (Papa Francisco). Como dice el proverbio africano: “Si quieres ir rápido camina solo, pero si quieres llegar lejos, ve acompañado”. Es decir: si queremos alcanzar las metas y los objetivos, trabajemos en equipo.



+ Mons. Santiago Rodríguez Rodríguez
Obispo de San Pedro de Macorís
Presidente del Instituto Nacional de Pastoral

INTRODUCCIÓN

El Próximo año iniciamos la Segunda Fase de la II Etapa del Plan Nacional de Pastoral (2022-2024), con el tema:

“Un Pueblo que testimonia a Jesucristo con sus carismas y ministerios”:

- ✓ 2022 - Que ilumina su cultura con el Evangelio.
- ✓ 2023 - Que testimonia los valores del Reino.
- ✓ 2024 - Que refleja a Cristo en su vida personal, familiar y comunitaria.

1. OBJETIVOS DEL TEXTO BASE

Los objetivos del texto base están inspirados en el tema pastoral del año 2022: ***Un Pueblo que ilumina su cultura con el Evangelio, junto a la Virgen de la Altagracia.***

1.1. Objetivo general:

El texto base se propone presentar un documento dialogado y consensuado que refleje la unidad de criterio de toda la Iglesia e ilumine nuestro accionar pastoral para el año 2022.

1.2. Objetivos específicos:

Los objetivos específicos se direccionan hacia cada uno de los ejes temáticos considerados:

FAMILIA: Defender y consolidar la familia, como sagrario de la vida, escuela de valores ciudadanos y cristianos a ejemplo de la familia de Nazaret.

FE: Cultivar una mirada creyente y atenta a los signos de los tiempos, para escuchar la voz de Dios, identificar sus huellas y descubrirlo en nuestro día a día mediante, mediante procesos de reflexión y formación, dando relevancia a la espiritualidad ecológica y la opción por la justicia.

CULTURA: Anunciar el kerigma, y promover la evangelización de la cultura con una fe que integre, purifique y potencie nuestros genuinos valores de identidad.

CAMINO MARIANO: Acompañar las diversas vocaciones de vida cristiana para responder como María, en fidelidad, comunión y participación.

2. EJES TRANSVERSALES

Los ejes transversales son las directrices generales que marcan el rumbo, el modo y la manera de la acción pastoral; hemos priorizado tres: sinodalidad, evangelización y desafíos pastorales; éstos deben permear todo el texto base, y han de estar presentes en toda la vida eclesial. A continuación, se consideran brevemente.

2.1. SINODALIDAD

En el Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos (17 de octubre de 2015), el Papa Francisco afirmó que “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

El Documento de Santo Domingo (1992), desafió a la Iglesia en el Continente a una conversión pastoral (n.30), que es conversión de la Iglesia en la mentalidad, en las acciones, en las relaciones y en las estructuras y el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* habla de la urgente necesidad de una “conversión sinodal” de la Iglesia, que atañe su ser y su quehacer, superando todo tipo de autoritarismo y clericalismo, a través del establecimiento de relaciones fraternas y solidarias en

todos los niveles; como reza el tema del próximo sínodo de los obispos: “Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

2.2. EVANGELIZACIÓN

La evangelización es la razón de ser de la Iglesia. Se trata de fortalecer nuestra identidad católica por medio de una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres y las mujeres (Cf. DA 13).

2.3. DESAFÍOS PASTORALES

Entendemos por desafíos pastorales las nuevas situaciones que presenta esta sociedad en cambio permanente, tales como son:

- a) La imparable urbanización (Cf. DA 517). Cerca del 80% de dominicanos viven en las grandes urbes del país.
- b) Desconcierto generalizado por la pandemia y los nuevos retos sociales y políticas, por la emergencia de una cultura lejana y, a veces, hostil a la propia tradición cristiana, por el crecimiento de variadas ofertas religiosas, que tratan de responder a la real sed de Dios que manifiesta nuestro pueblo (Cf. DA 10). Necesidad del fortalecimiento de nuestra identidad católica por medio de verdaderos procesos de iniciación cristiana y de una catequesis adecuada que promueva una adhesión personal y comunitaria a Cristo (Cf. DA 297)
- c) Los nuevos retos que presentan la realidad familiar, juvenil y vocacional.

3. ESQUEMA: HORIZONTE INSPIRADOR DE LOS EJES TEMÁTICOS

EJES	ANTECEDENTE	CONTEXTUALIZACIÓN	JUSTIFICACIÓN	DESAFÍOS
FAMILIA	Tradicional célula básica de la sociedad dominicana y primera escuela de evangelización y de vida cristiana.	Trasformación radical del estilo de familia y de los roles en el seno de la misma.	Debilidad de la convivencia familiar, nuevas formas de violencia y menosprecio de los valores tradicionales.	Defensa y consolidación de la familia para ser sagrario de la vida, escuela de valores ciudadanos y cristianos a ejemplo de la familia de Nazaret.
FE	Identificar etapas significativas de la fe en la historia del pueblo dominicano integradas en la Historia de Salvación. Es su identidad profunda.	Surgimiento de nuevos escenarios para la vivencia de fe generados a raíz de la pandemia. Importancia de la realidad virtual.	Necesidad de acompañamiento psicológico y espiritual, y el avivamiento pastoral exigidos por la crisis en la pandemia.	Mirada atenta a los signos de los tiempos, para fortalecer la fe mediante procesos de reflexión y formación. Relevancia de la ecología integral y la lucha por la justicia.
CULTURA	Redescubrir las verdaderas raíces y señas de identidad de la cultura dominicana. La fe cristiana es elemento identitario insustituible.	No estamos situados en una época de cambios, sino en un verdadero cambio de época.	Olvido de nuestras raíces culturales y asumir lo nuevo de forma acrítica.	Anuncio del kerigma y evangelización de la cultura, integrando, purificando y potenciando nuestros genuinos valores de identidad.
CAMINO MARIANO	Revalorizar la tradición Altagraciona para iluminar la nueva sociedad dominicana de hoy.	Separación entre fe y vida. Progresivo menosprecio de valores marianos, debido a la cultura laicista y a un deformado pluralismo religioso.	Reafirmar nuestra propia identidad cultural y de fe cristiana y mariana, para fortalecer la dignidad humana, especialmente de la mujer.	Descubrir y potenciar las diversas vocaciones de vida cristiana para responder como María, en fidelidad, comunión y participación.

3.1 PRESENTACIÓN DE LOS EJES TEMÁTICOS EN TRES VERTIENTES

Para presentar los ejes temáticos nos apoyaremos en un esquema uniforme para para cada uno de ellos. En un primer momento se considera: dónde estamos, como punto de partida de la realidad. En un segundo momento, se plantea la cuestión: hacia dónde vamos, desde la iluminación doctrinal. Finalmente, se proponen pautas pastorales, de manera que forjen luces para el accionar apostólico.

3.1.1. LA FAMILIA

A) DÓNDE ESTAMOS: LA REALIDAD DE LA FAMILIA HOY

Para analizar la realidad de la familia hoy podemos acudir a diversidad de estudios realizados y publicados sobre la problemática familiar; hemos preferido fundamentar estos análisis en la observación directa y en la experiencia vivencial de los agentes de la Pastoral Familiar, conscientes de que una misma situación puede ser interpretada y valorada desde perspectivas muy diferentes. Destacamos los siguientes rasgos:

La familia para el pueblo dominicano es esencial y fundamental. En su seno se enseñan los valores culturales que nos han distinguido, entre los que se destaca el amor y la fraternidad, pilares entre sus miembros. Sencillamente, la entrega sin límites por el bien familiar es el resultado de la conciencia forjada y asumida. Puede decirse que la familia dominicana se caracteriza especialmente por ser creyente; en este sentido es espacio privilegiado para la transmisión de la fe y la evangelización. Por esta sólida raíz cristiana siempre está abierta a la acogida de alguien más; es solidaria y comprometida. Por ser la familia un gran tesoro en nuestra nación, pasamos a considerar rasgos que la amenazan tanto interna como externamente, de manera que denunciándolos estemos alertas para preservarla como bendición de Dios.

Las familias de hoy siguen condicionadas por las **consecuencias de la histórica injusticia social** de nuestro país; todo ello debilita **el bienestar, la justicia, la igualdad y la unidad familiar**. Algunos casos que confirman esta afirmación son:

- a) Corrupción generalizada, en lo público y en lo privado, que resta oportunidades para las familias y aumenta su endeudamiento social, dificultando con ello una vida digna.
- b) Aumento de familias pobres, cada vez más vulnerables y dependientes.
- c) Familias obligadas a una separación por motivos laborales y buscar un trabajo más digno.
- d) La llegada de nuevas familias procedentes de diversos países y culturas como son Venezuela, Haití, China; aumentan las familias monoparentales.
- e) Crecimiento de la violencia intrafamiliar.
- f) Consumo de drogas, alcohol y otras sustancias.
- g) El incremento de la prostitución y explotación sexual de niños y adolescentes.
- h) Embarazos de adolescentes e incremento de abortos.
- i) Falta de asistencia social y de políticas sociales en favor de los adultos mayores.
- j) Presencia de niños abandonados y explotados con trabajos forzados o en las calles.
- k) Matrimonios sin la conciencia clara del compromiso adquirido.
- l) Alto porcentaje de uniones libres.

Las familias de hoy se encuentran amenazadas por una cultura de inestabilidad familiar, y que se manifiesta en:

- a) Crítica a la Iglesia Católica y a cualquier institución que promueva y defienda la familia.
- b) La promoción de ideologías individualistas y autoreferenciales o egocéntricas que no favorecen la unión y donación matrimonial.

- c) Cultura juvenil del presentismo y del no-compromiso en proyectos a largo plazo,
- d) Incremento de la ideología de género.
- e) El cuidado de los niños más por parte de los abuelos, que de los mismos padres.

En las redes y en diversos ámbitos sociales se utilizan estrategias que no favorecen a la familia, como son:

- a) La propaganda ideologizada y programada en Internet contra la institución familiar.
- b) La promoción de películas y videos que cuestionan la familia tradicional y la identidad y orientación sexual.
- c) El fomento de los vientres de alquiler y las técnicas de fecundación artificial.
- d) Los nuevos contenidos educativos que cuestionan la familia y son tolerados por algunos políticos y legisladores.

Las familias manifiestan variedades de convivencia conyugal, como son:

- a) Uniones entre parejas divorciadas.
- b) La conformación de familias integradas por hermanos de diferentes padres y madres.
- c) Parejas separadas físicamente, por el trabajo o la migración.
- d) Los matrimonios que subsisten únicamente por intereses de las partes.
- e) Falta de tiempo y convivencia de calidad con los hijos.

B) HACIA DÓNDE VAMOS: ILUMINACIÓN DOCTRINAL

La Iglesia no defiende “un modelo familiar”, defiende “la familia”, y es consciente de los cambios que en la vivencia familiar se dan en el mundo de hoy, sin traicionar la razón de ser y los componentes esenciales de la familia.

La Iglesia en su proceso evangelizador de las culturas, apoya y consolida la verdadera realidad familiar y no la relativiza; frente a ideologías, que desean imponer

nuevos modelos de familia que no ayudan a la propia familia.

Urge defender la familia y sus derechos y clarificar lo que ella es: *“¡Familia sé lo que eres!”*, así exclamaba con frecuencia y fuerza el papa san Juan Pablo II. (*Familiaris Consortio*, n. 17). ¿Cuál es la verdad de la familia? -*“Que la familia es una iglesia doméstica llamada a acoger la Buena Noticia de la salvación, a vivirla y a transmitirla a los demás”* (Cf, 49). Con otras palabras, es una comunión de personas cuya fuerza y meta es el amor: *“así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas”* (FC n.18).

No podemos olvidar que *el bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia. Los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia y sobre sus dificultades actuales, son incontables. Hacemos bien en prestar atención a las realidades concretas, porque “las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan en los acontecimientos de la historia” y, a través de ellos, “la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia (san Juan Pablo II)”* (AL 31).

Las Claves más destacadas de la exhortación *Amoris Laetitia*, del papa Francisco, *son acoger, acompañar, discernir y actuar: “La alegría del amor que se vive en las familias, es también la alegría de la Iglesia”* (n.1). Con un convencimiento: ninguna familia es una realidad perfecta, sino que requiere una progresiva maduración en la capacidad del amor (n. 325). Sólo en el Reino definitivo encontraremos la plenitud. Esto nos impide juzgar con dureza a quienes viven en condiciones de mucha fragilidad y, al tiempo, nos anima a mantener viva la tensión hacia un más allá de nosotros mismos y de nuestros límites (n. 325).

Hay que “discernir las situaciones llamadas “irregulares”. A lo largo de la historia Iglesia, se han dado dos lógicas: o

marginar o integrar (n. 296), y ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial (n. 297). En pastoral, existe lo que san Juan Pablo II llamaba “*gradualidad*”, o conciencia de que el ser humano conoce, ama, y realiza el bien moral según diversas etapas de crecimiento (n. 295). No es una “gradualidad de la ley misma” sino de la puesta en práctica de la plenitud de las exigencias objetivas (n. 295).

Por creer que todo es blanco o negro, a veces, cerramos el camino a la gracia y al crecimiento, y desalentamos caminos de santificación que den gloria a Dios (n. 305).

C) PROPUESTAS PASTORALES

No hay duda de que “*el bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia*” (AL 31), ello requiere, que la propia familia sean el principal actor, en calidad de objeto y sujeto de las propuestas pastorales dirigidas a la formación de las parejas previo al matrimonio, al acompañamiento de los matrimonios y a la orientación de las familias en medio de sus necesidades, ya que en la familia reposa la misión de ser escuela de amor para sus integrantes.

A la luz de la revelación del Espíritu Santo y del acompañamiento de los sacerdotes y religiosas, la misión apostólica de la pastoral familiar de hoy está trabajando las siguientes acciones pastorales con la finalidad de acompañar y apoyar a las familias en su respuesta a los retos, amenazas y desafíos vigentes...

- a) Asumir la Familia como primera opción pastoral en cada diócesis y parroquia del país.
- b) Reforzar la pastoral de preparación al matrimonio con la Guía Camino Hacia el Matrimonio. (cf. AL 205-222).
- c) Potenciar la pastoral de acompañamiento de los matrimonios con encuentros de profundización y momentos de espiritualidad y oración dedicados a ellos para adquirir conciencia del don y de la gracia del sacramento nupcial

por medio del documento “Y Después de la Boda Qué” (cf. AL 58 ss. y 223-230).

- d) Organizar encuentros para los padres sobre la educación de sus hijos y sobre los desafíos más actuales por medio de la realización de charlas y reflexiones que imparten de modo presencial y virtual (cf. AL 172 ss. y 259-290).
- e) Un plan de acompañamiento de las parejas en crisis (cf. AL 232 ss.) para sostener y formar en una actitud resiliente que los lleve a ver las dificultades como oportunidades, para crecer en el amor.
- f) La inserción de los matrimonios en las estructuras diocesanas y parroquiales para potenciar la pastoral familiar (cf. AL 86-88) y la formación de los agentes de pastoral, como líderes pastorales de su propia parroquia.
- g) La integración de los carismas que mueven los grupos apostólicos de laicos a trabajar en acompañamiento a las familias heridas o en crisis. (cf. AL 50 ss., 241) bajo una espiritualidad sinodal.
- h) La organización de grupos en las parroquias y comunidades para reuniones de profundización sobre “Amoris Laetitia”, con el fin de sensibilizar sobre las oportunidades pastorales concretas que se presentan en las distintas comunidades eclesiales (cf. AL 199 ss.)
- i) Se ha de seguir luchando por políticas claras por parte del Estado a favor de la familia. Por lo que favorecemos la creación del Ministerio de la familia.
- j) Levantamiento y apoyo a familias vulnerables. Crear equipos para ayuda de las familias más vulnerables. Terapias familiares para familias vulnerables.

3.1.2. LA FE

A) PUNTO DE PARTIDA: ¿DÓNDE ESTAMOS?

La fe cristiana se vive en un contexto histórico, desde una comunidad eclesial determinada, a su vez en comunión

con la Iglesia Universal. La fe en el pueblo dominicano es evidente y testimonial. Como país nos hemos caracterizado por una seria sensibilidad para las cosas espirituales y por el respeto a las cosas de Dios. No ha sido casualidad de la vida las múltiples experiencias con el Señor preservándonos de males y peligros. En este pueblo se cree, se reza y se celebra la fe comprometida. Por ser un pueblo creyente, se hace necesario hacer un recorrido sensato para puntualizar y considerar las amenazas que ponen en peligro el valor de la fe y su consecuente cultivo. Nos preguntamos ¿dónde estamos en asuntos de fe? ¿Qué situaciones sociales inciden directa o indirectamente en ésta?

No podemos hablar de fe desconsiderando la pluralidad del contexto social donde vivimos. Ejemplo: la secularización, como fenómeno imponente, impulsa una forma de vivir *“como si Dios no existiera”*, y donde parece que Dios está como ausente tanto en la existencia cotidiana como en la vida y los valores de las personas. El individualismo, por su vez, donde prima el “yo”, lleva a elevar lo personal por encima de lo común, deteriorando la dimensión comunitaria de la fe.

La economía globalizada, que daña la riqueza humana, social y cultural, afecta la transmisión creyente de valores. La visión consumista del ser humano tiende a homogeneizar no sólo las culturas, sino la propia manera de vivenciar la fe. *La invasión masiva de los medios de comunicación* fomenta el distanciamiento, y la ineficacia del testimonio, como mediación provocativa de la fe.

Nuestros obispos, en su carta pastoral del 2013, afirmaban: “Manténganse firmes en la fe” (1 Cor 16,13-24) también señalaron, como un desafío actual de la fe, el impacto dominante de los ídolos del poder, de la riqueza y del placer efímero, que han ido imponiendo un estilo de vivir contrario a la naturaleza y a la dignidad del ser humano, por encima del valor de la persona (n.32). El espíritu del secularismo, el individualismo, la indiferencia y la cultura contra la vida

reinante en nuestra sociedad dominicana representan un gran desafío para la vivencia de la fe cristiana.

Ante las amenazas que pueden provocar debilitamiento en nuestra fe, pues inciden en el entorno social y eclesial, vamos a describir algunos rasgos de la fe lastimada; una vez identificados dichos rasgos, pasamos a distinguirlos para que el Señor nos preserve en el camino de fe adulta y madura, evitándolos:

- a) **Fe ingenua:** Una fe que no busca comprender quién es Dios; sin formación ni criterios. Ej. “Dios lo quiso así”.
- b) **Tradicionalista:** Considera la fe como simples costumbres, tradiciones, folclore. Ej. Preocuparse sólo por cumplir cada año una promesa, una peregrinación.
- c) **Racional:** La fe está reñida con la ciencia. Ej. No cree lo que no se puede demostrar.
- d) **Moralista:** Lo principal de la fe es la ley, la moral, por encima de la persona. Ej. “Mira con el vestido que vino a misa”.
- e) **Individualista:** La fe es mi relación personal con Dios. Ej. Tener complejo de hijo único, de hija única.
- f) **Revolucionaria:** La fe es, ante todo, cambio social. Ej. La vida sacramental es debilitada o ignorada.
- g) **Adolescente:** “Cristo, sí; Iglesia, no”. Ej. “Creo en Dios, pero en mi casa”.
- h) **Lucrativa:** Sacar ventajas económicas mediante dones recibidos. Ej. “Voy a salir a predicar, porque tengo necesidades”.
- i) **Visionaria:** La fe se limita a los milagros, las apariciones, las cosas extraordinarias. Ej. “Tuve varias señales”, “he recibido mensajes”. Siempre le están diciendo algo para los otros, pero no hay enraizamiento ni compromiso cristiano serio.
- j) **Efecto 911:** La fe es para los momentos malos y trágicos de la vida. Ej. “Dios socorre no anda lejos”.
- k) **Purista:** Es la fe que se vive, pero exclusivamente dentro de un grupo determinado. Ej. “Si quieres tener

experiencia seria, has de venir sólo a nuestro encuentro de oración”.

- l) **Cumplidora:** La fe es para momentos vitales, para cumplimiento social. Ej. “Fe para una celebración de bautismo”, “fe para bendecir una obra”, etc.
- m) **Imitadora:** La fe es moda, lo que se lleva. Ej. “Imitación de líderes religiosos”.
- n) **Canera:** Vive las concentraciones como simple momento festivos, para distracción. Ej. (Un paseo de la parroquia a la playa...).
- o) **Sentimental:** Se limita a impactos emocionales y transitorios. Ej. Provocar emociones que no provocan conversión profunda.
- p) **Covid-19:** Es la fe que poco a poco se apaga, sin el oxígeno de la oración; entubada, va perdiendo la esperanza. Ej. “Dios nos ha dejado solos”.
- q) **Una fe oportunista,** donde se busca a Dios de acuerdo al beneficio que puedo alcanzar de la misma. Ej. “En el tiempo de la política voy a la Iglesia para la gente me vea y vote por mí”.

B) HACIA DÓNDE VAMOS: ILUMINACIÓN

Si la fe cristiana no se define en los 17 numerales anteriores, entonces qué es la fe. A continuación, presentamos un decálogo donde, apoyándonos en las luces bíblicas y del Magisterio, intentamos ofrecer los fundamentos para comprenderla y vivirla verdadera e integralmente.

- 1.- **Fe, no es creer en algo, sino en ALGUIEN:** Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, el Señor de la Historia, el único salvador y mediador. La fe es don de Dios. Tiene su fuente en el misterio pascual. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DCE,1).

- 2.- **Fe es imitar a Jesús, el Señor, desde dentro**, personalizando progresivamente, y según las edades existenciales, el misterio de Dios Uno y Trino. Es aceptar y seguir la persona de Jesucristo, quien a menudo nos dice “crean en mí” (Cf. Jn 14,1); es la fe que nos hace responder como Pedro: “Maestro, en tu Nombre, echaré las redes” (Cf. Lc 5,5).
- 3.- Fe, es tener los ojos, las manos, y el corazón del mismo Jesús, para ser otro Cristo y poder llegar a decir con San Pablo, por el Espíritu: “**No soy yo quien vivo, sino es Cristo quien vive en mí**” (Gal 2,20). “La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven.” (Hb 1,1).
- 4.- Fe, es vivir y hacer realidad cotidiana y coherente el mensaje existencial de las **Bienaventuranzas** (Mt 5 3-12). “La fe que actúa por amor (Cf. Gal 5,6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia la vida del ser humano (Cf. Rm 12,12)” (PF, 7).
- 5.- Fe, es **dejar que el Espíritu Santo penetre** y fecunde para divinizar, para transformar interiormente: “La fe crece y se fortalece creyendo” (PF, 7). La fe crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo (Cf. PF, 7).
- 6.- Fe, **es vivir con coherencia** todas las dimensiones de la vida en todos los ámbitos y momentos del día: “Profesar con la boca indica, que la fe implica testimonio y un compromiso público. Creer no es un hecho privado” (PF, 9).
- 7.- **Fe, no es algo sentimental**, ya que sabe dar razones y esperanza de lo que cree. “La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con Él; y este estar con Él nos lleva a comprender las razones por las que se cree. Exige responsabilidad social de lo que se cree” (PF, 9).
- 8.- **Una fe formada** y en diálogo con creyentes y no creyentes. “La fe busca rescatar a los hombres del

desierto y conducirlos al lugar de la vida” (PF 2). Como la samaritana, también el hombre y la mujer actual pueden sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar y aprender de Jesús, que invita a creer en Él y a extraer el agua viva que mana de sus fuentes (Cf. Jn 4,14; PF, 3).

9.- **Una fe siempre en búsqueda**, alimentada por dudas y certezas, y tratando de unir lo ético y lo místico hasta descansar en Dios. ... Como la fe de Abrahán, quien confió en la promesa de Dios, más allá de criterios humanos: “Dios dijo a Abram: «Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré» (Gn 12,1). Y como la fe de María, quien con su “Hágase” lo determinó todo (Cf. Lc 1,38).

10.- **Una fe hecha vida en comunidad eclesial** como forma ineludible de unir identidad cristiana y misión. En este sentido, el objetivo de la fe en los evangelios es la instauración del Reino y sus valores, que exige conversión y creer en la Buena Nueva (Cf. Mc 1,15), en actitud de discípulos misioneros.

C) PROPUESTAS PASTORALES (A partir de *Porta Fidei*)

El papa Benedicto XVI, en *Porta Fidei*, afirmaba que “redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este Año” (PF, 9).

Por tal motivo consideramos como acciones pastorales urgentes:

a) Crecer en la vivencia de la fe, a través de la participación en la vida sacramental de la Iglesia. Constatamos que muchos católicos bautizados no participan activamente de los sacramentos, muchas veces por la poca conciencia que tiene de los mismos o la poca importancia que se le da para la vida de fe.

- b) Valorar los espacios comunitarios para la vivencia de la fe. Saber decir al mismo tiempo “creo-creemos”. La fe cristiana implica la vida en comunidad. La lectura de la palabra de Dios en comunidad por medio de la lectio divina, puede ser una forma de crecimiento personal en la vida de fe. Urge promover la dimensión comunitaria de la fe y el sentido de pertenencia eclesial.
- c) Vincular la fe con la vida. Se trata de vivir con autenticidad nuestra vida de fe, en todos los niveles de la vida: en la política, en la economía, en la familia y en la vida social.
- d) Evangelizar desde las devociones y los sacramentales. La vida del pueblo sencillo se manifiesta en acciones muy simples y que muchas veces no entran en el mundo de la razón. Debemos discernir en estos espacios la semilla de la fe, e iluminarlas desde el Magisterio de la Iglesia. Estas manifestaciones de fe no siempre son equivocadas y contradictorias al Evangelio. Son formas que el pueblo sencillo practica como expresión de su creencia religiosa. Nuestra misión es redescubrir la presencia de lo divino en cada devoción o sacramental. El Señor se vale de muchas formas para acercarse al ser humano a su amor y a su misericordia.

En síntesis: La transformación de la Iglesia pasa también a través del testimonio de vida de los creyentes. Es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador (n.6). «*Caritas Christi urget nos*» (2 Co 5, 14).

3.1.3. LA CULTURA

Teniendo en cuenta que nos encontramos en el inicio de la Segunda fase de la II Etapa del Plan Nacional de Pastoral (2022 - 2024), y que el Tema Pastoral del Año 2022 es el siguiente “Que ilumina su cultura con el Evangelio”, tenemos que hablar de la cultura, de nuestra cultura dominicana en relación a la fe, y confrontarla con el evangelio, pero también recordando lo mejor de sus valores, de su identidad y de

aquellos aspectos que nos desafían y nos tocan en lo más profundo de nosotros y nosotras, hombres y mujeres de fe, que queremos testimoniar a Jesucristo y construir la iglesia en medio de nuestro pueblo dominicano.

A) DÓNDE ESTAMOS

Constatamos que la sociedad dominicana ha sufrido grandes transformaciones en todos los órdenes: político, social, económico y cultural, y también de orden religioso. Constatamos que el cambio más profundo es en ámbito cultural, porque aquí “se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios” (DA 44). Caractericemos brevemente la situación actual, para ver hacia dónde vamos:

- a) En los últimos años observamos que la cultura social ha estado muy marcada por el fenómeno de la corrupción, lo que contribuye a la pobreza generalizada de la mayoría, y el aumento de la criminalidad y la violencia en la población.
- b) Nuestra cultura dominicana sufre el influjo inevitable de las nuevas tecnologías y las modas y costumbres que en ellas se imponen.
- c) Vive del turismo y se palpa la transculturación, con una advertencia: el crecimiento económico no implica necesariamente un desarrollo humano, cultural e integrar. En muchas ocasiones se da una pérdida de lo autóctono, quedando éste reemplazado por lo novedoso y foráneo.
- d) La religiosidad popular, que antes permeabilizaba todo, va perdiendo fuerza y consistencia.
- e) Nuestra nación se califica como “país de renta media”, pero no se ha traducido en una mejoría del estilo de vida, y las condiciones económicas de la mayoría de los dominicanos y dominicanas forman parte de sectores pobres. Está disminuyendo la clase media y se repite el ciclo de que algunos ricos son cada vez más ricos, y los pobres cada vez más pobres.

- f) Las nuevas tendencias culturales y artísticas luchan entre la fidelidad a la idiosincrasia e identidad dominicana y las nuevas tendencias de corte globalizador y de pensamiento único mundial.
- g) A nivel religioso, por un lado, ha nacido el fiel-turista, que prueba diversas experiencias espirituales y religiosas, sin pertenencia a una comunidad fuerte de referencia. Por otro lado, proliferan iglesias y sectas evangélicas, cercanas a los poderes políticos y económicos y con una teología del “éxito y de la prosperidad”, en los campos del amor, del trabajo, del dinero y de la migración a Norteamérica.
- h) Las posibilidades de intercambio y experiencias internacionales se han ampliado, principalmente hacia Estados Unidos y Europa. Las remesas enviadas por los migrantes son una importante fuente de ingresos para nuestro pueblo. Sigue existiendo un peligro para los más jóvenes: que crean más “en el sueño americano” que en el “sueño dominicano”.
- i) La sociedad evoluciona hacia formas de pensamiento, de comportamientos y de moral más abiertas y plurales. Especialmente se aprecia en los más jóvenes.
- j) Se ha vivido una fe, principalmente desde la tradición; no es malo, pero no es suficiente.
- k) Nos falta experiencia o encuentro con Jesús, una vivencia personal desde el corazón.
- l) La fe Caritativa debe estar cercana a la gente, sobre todo en el momento del sufrimiento.

Estamos, no en una época de cambios, sino en un verdadero cambio de época, en todos los sentidos, y agravado por la pandemia del COVID. Es tiempo de replantearnos la evangelización siguiendo las directrices, claras y fecundas que nos viene marcando el Papa en sus principales documentos: *Evangelii Gaudium*, *Laudato Si*, *Fratelli Tutti*.

B) HACIA DÓNDE VAMOS: ILUMINACIÓN

Es necesario, detenernos en un intento de definición de lo que significa cultura humana. Podemos servirnos de la definición que nos ofrece el Documento de Aparecida, en su N. 476: *“Cultura es el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana”*. Este modelo de vida que se va constituyendo y creando en la historia, abarca la totalidad de la persona humana y su entorno, expresándose en la manera de entender y expresar la vida, como piensa y lo que piensa y expresa, en las leyes, en las costumbres que tenemos, en nuestra lengua y manera de expresarnos según las regiones, países y los cambios históricos que vamos sufriendo. Pero, también, en sus tradiciones diversas, en sus manifestaciones religiosas y en sus diversas cosmovisiones de la persona humana, de la sociedad y del mundo.

Esta situación y esta mirada de lo que entendemos por cultura, configura una identidad y una manera de ser personal, de relación con los demás y con Dios mismo. La cultura, por lo tanto, no podemos reducirla solamente a aspectos intelectuales; es la misma vida cotidiana, la transformación de la realidad y, en nuestro caso, expresión encarnada de nuestra fe, que da el sentido a la vida y a la historia. En ese sentido la cultura, se convierte en objeto de atención pastoral y de reflexión teológica.

Un poco de historia en la relación fe-cultura. El papa Pablo VI, en 1975, en la Encíclica *Evangelii Nuntiandi*, nos decía *“que el drama de nuestro tiempo era la ruptura entre el Evangelio y la cultura”* (N.20); es una seria preocupación eclesial. El papa Juan Pablo II, en el año 1982, creó el Consejo Pontificio para la cultura, expresando que *“desde el comienzo de mi pontificado, he considerado que el diálogo de la iglesia con las culturas de nuestro tiempo es el terreno vital en el que se juega el destino del mundo al final de este siglo veinte”*.

Por su parte, el papa Benedicto XVI, en su discurso inaugural en la Conferencia de Aparecida, comenzó hablando de la relación de la fe y las culturas, y nos decía *“en la actualidad, esa misma fe ha de afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos”*. El tema cultural en estos últimos tiempos ha sido de mucha importancia para la Iglesia y su relevancia que es este tema para la fe cristiana.

El papa san Juan Pablo II dejó escrito *“que el proceso de encuentro y confrontación con las culturas es una experiencia que la iglesia ha vivido desde los comienzos de la predicación del Evangelio”* (Cf. Fides et ratio,70). En esta nueva concepción, la Constitución *Gaudium et Spes*, en el número 53, afirma: *“se sigue que la cultura humana presenta necesariamente un aspecto histórico y social y que la palabra cultura asume con frecuencia un sentido sociológico y etnológico. En este sentido se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos y escalas de valor diferentes encuentran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza. Así, las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o tiempo y del que recibe los valores para promover la civilización humana”*.

En resumen, el tema cultura, es un aspecto central en el Documento de Aparecida, donde además de la parte histórica de la relación fe y cultura, sitúa esta reflexión en el presente, donde estamos experimentando grandes transformaciones de índole cultural (DA 480).

C) PROPUESTAS PASTORALES

Todo lo anterior, nos coloca ante a una serie de desafíos pastorales nuevos, que tenemos que asumirlos como parte

de un proyecto eclesial que el papa Francisco ha denominado como “una Iglesia en salida”. Los cambios culturales nos deben llevar a valorar nuestra identidad cultural dominicana y cristiana, desde donde se han de plantear y asumir acciones pastorales concretas, que integren el mensaje evangélico en las formas particulares de vivir de nuestras gentes para alcanzar una existencia plenamente humana. De aquí se derivan algunos desafíos pastorales:

- a) Entender que, como Iglesia, tenemos que estar presentes en los nuevos escenarios culturales y sociales predicar la Nueva Buena del Evangelio.
- b) Hay que tomar conciencia de que todo cambio cultural es un reto para la vivencia de la fe y para nuestra pastoral. Ser Iglesia en esta situación exige mucha esperanza y una experiencia espiritual sólida y profunda; y también mucha audacia y decisión de abrir nuevos caminos.
- c) Situarnos en este nuevo horizonte cultural y eclesial, exige también nuevas actitudes, tales como: la capacidad de escucha, el no creernos que siempre tenemos el poder y la actitud clerical de creernos que siempre tenemos la verdad. Esto nos ha de llevar a un nuevo reposicionamiento de la Iglesia en la sociedad, en clave de servicio, de diálogo, de comprensión, de trabajo en equipo y de tolerancia y entendimiento, en el marco de una sociedad cada vez más plural y diversa.
- d) Pero, la Iglesia en esta nueva cultura tiene que estar presente, sin complejos ni huidas. Para ser lo que es: luz y sal, y levadura en la masa.
- e) Necesitamos el liderazgo de testigos y de comunidades eclesiales de referencia.
- f) No podemos caer en la trampa de la “privatización de la fe”. Tenemos que salir de las sacristías para ser Pentecostés; tenemos que salir de los puertos del conformismo para remar mar adentro.
- g) Como Iglesia que peregrina en la República Dominicana necesitamos mayor esfuerzo y dedicación a las

investigaciones, divulgaciones y publicaciones de temas religiosos culturales y populares.

- h) Urge una apertura a la nueva cultura juvenil, acompañando y creando nuevas formas de discernimiento, para valorar aquello que es positivo y se pueda aceptar. De manera que los jóvenes se sientan comprendidos, aceptar, valorar integrar.
- i) Rescatar los grupos y clubes culturales como espacios de identidad y expresión de los jóvenes y adolescentes. Modificar patrones culturales que no responden a las nuevas sensibilidades de las actuales generaciones. Crear comité mixto (jóvenes adultos, religiosos, profesionales).
- j) Involucrar a los jóvenes en los medios de comunicación y redes sociales.

A manera de conclusión, mediante la fe, nosotros iluminamos la realidad; esa es nuestra función fundamental como creyentes y de esa manera, hacemos vivas las palabras de Jesús, su Evangelio. Esa fe es la clave para entender y profundizar la existencia humana y su cultura; la fe necesita encarnarse y tener “sabor a pueblo”. La fe es necesaria para transmitir el Evangelio en categorías culturales; y la cultura es necesaria para que la fe tome cuerpo y raíces en el pueblo; en este caso, en el dominicano. Necesitamos la inculturación del Evangelio y la evangelización de la cultura. El papa san Juan Pablo II, ya nos advertía que una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida, no plenamente pensada ni plenamente vivida.

3.1.4. CAMINO MARIANO: AÑO JUBILAR ALTAGRACIANO

A) DÓNDE ESTAMOS

El 15 de agosto del año 2022 celebraremos los 100 años de la histórica coronación de la Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia, para declararla Reina y Señora del Pueblo Dominicano. La Puerta del Conde, lugar simbólico donde

detonó el grito de la Independencia Nacional, fue el lugar escogido para dicha coronación.

Son muchas las capillas, las parroquias dedicadas a Ella y es tradición colocar su imagen en los hogares, en los caminos y carreteras. Esto refleja algo más profundo: en el corazón de nuestra cultura dominicana ella ha estado y está presente. Ella se ha hecho dominicana y nuestro pueblo se ha hecho mariano, especialmente, altagraciano.

Ella ha sido la gran evangelizadora de nuestro pueblo que la ha hecho su madre, su protectora y su consuelo en las adversidades. Aunque no había suficientes sacerdotes y catequista, la fe cristiana se transmitía en las familias, en las celebraciones de sus fiestas, en las canciones dedicadas a Ella, de modo especial a través de las salves.

Podemos decir que para la mayoría, María es el punto de comunión con Dios y con su Iglesia porque, aunque no sean tan practicantes, Ella los mantiene en su pertenencia e identidad eclesial y hace como seguro permanente de su fe católica ante otras propuestas confesionales y de estilos de vida secularizantes.

Sin duda, que el amor a María nos une como pueblo de un extremo al otro, con los hermanos dominicanos que viven en el extranjero y hasta nos une con el país hermano de Haití donde también muchos la veneran con este título.

Nuestra gente la siente cercana en su vida diaria, en sus tristezas y en sus momentos difíciles. Con Ella trata sus asuntos y sus penas, le hablan desde el corazón, le hacen promesas y le agradecen jubilosos cuando su oración es escuchada.

Aunque algunos grupos cristianos de otras confesiones rechazan toda relación con María nuestra madre se continúa en nuestro pueblo un gran amor hacia Ella.

B) HACIA DÓNDE VAMOS: ILUMINACION DOCTRINAL

En la Carta Pastoral del año 2021, se afirma que: *“La imagen de Nuestra Señora de la Altgracia ha sido un*

regalo para el pueblo dominicano, por su manifestación a través de tantos favores que por su intercesión recibimos como nación. Y nosotros le dispensamos a Ella que es la madre de Dios y Madre nuestra, mucho amor y fervor, devoción y entrega, y la sentimos muy dentro de cada uno de nuestros corazones, como el más dulce regalo de Dios a los dominicanos". (N. 3).

El pueblo dominicano tiene una deuda eterna con el Señor por este gran regalo nos ha hecho: *"No existe fórmula para pagar tantos favores, tantos esmeros de la Virgen que se ha mantenido siempre a nuestro favor, como madre abnegada. ¿Cómo podemos mostrar nuestro agradecimiento? Reconozcamos que los bienes materiales no nos dan la gloria final que es el cielo, aprendamos a desprendernos de un poco para ayudar a otros con más necesidades, seamos con María, bondadosos, amantes del bien, solidarios con los demás, abogados para defender al desvalido, y protectores de los más sufridos, devolviendo con sentido de gratitud, todos los beneficios recibidos. Seamos más fervorosos en la oración y más fieles a Iglesia. Participemos en la liturgia y trabajemos por aumentar la fe, que nos acerca cada vez más a Dios; y cumplamos lo que la Virgen nos pide: "Hagan lo que él les diga" (Jn 2, 5) (N. 25)*

Como nos muestra la Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia, María aparece en profunda adoración de su Hijo, con sus ojos fijos en Él; en meditación de todo lo que está aconteciendo en esta escena del nacimiento de su Hijo y que será su actitud cuando una espada de dolor atravesase su corazón de Madre (Lc 2,35) y cuando, a veces, no entiendan casi nada de lo que El hace y les dice.

Esta misma fe la hará perseverante hasta el momento más difícil que fue la muerte en cruz de su Hijo, en la que Ella estaba junto a su Hijo y en la que fue constituida en madre de todos sus discípulos para siempre (Jn 19,25-27). También estará presente en el día de Pentecostés junto a los apóstoles y discípulos cuando la Iglesia de su Hijo es lanzada hacia la

evangelización de todos los pueblos con alegría y valentía (cf Hch 1.14).

La Virgen María seguirá acompañando a la comunidad de discípulos misioneros de su Hijo a lo largo de su caminar por los caminos del mundo en los que muchas veces faltará el vino en las bodas del Cordero (cfr. Jn 2, 1-11) y en los que siempre el dragón de múltiples formas buscará destruir a Jesucristo que se gesta en su seno y que como María lo dará a luz en medio de los pueblos (Cf. Ap 12, 1-17).

Nuestra Madre nos llena de esperanza que si permanecemos firmes en la fe participaremos de la victoria es de nuestro Dios que hará surgir una nueva creación, una nueva tierra y unos nuevos cielos y que recibiremos la corona de gloria como la que se nos muestra sobre su cabeza en el cuadro de nuestra Madre de la Altagracia.

C) PROPUESTAS PASTORALES

Este año jubilar iniciado el 15 de agosto del 2021 y que viviremos a lo largo del año 2022 es un tiempo hermoso de gracia en la que Dios se acordará de su misericordia (Cf. Lc 1, 54) con nuestro pueblo dominicano que hace 100 años proclamó a María de la Altagracia como su Reina y Soberana. Los obispos ya nos han señalado los objetivos de este año jubilar: *“Que, en la celebración de este centenario, Iglesia y Pueblo, confirmemos el pacto del reencuentro con la Virgen de la Altagracia, porque es tiempo perfecto para dinamizar la fe de todos los dominicanos por medio del amor y el fervor a la Madre de Dios y Madre nuestra y lograr así una fuerte convivencia nacional”* (Carta pastoral, n. 26).

Es importante que este año se convierta en una gran **MISIÓN MARIANA**, que sirva para despertar la fe, avivarla, fortalecerla y hacerla más profunda y comprometida de modo que el Evangelio penetre más y más en nuestras familias y en nuestra cultura de ayer y de hoy. *Esta Misión Mariana tendrá varias etapas, protagonistas y elementos:*

a) Incentivar la oración personal, familiar, comunitaria junto con María.

A través de:

- Enseñar a orar cada día con un método de oración.
- Cursos prácticos de diferentes maneras de oración.
- Crear espacios de oración en las parroquias y capillas.
- Promover la oración en familia.
- Promover el Rezo del Rosario.
- Hacer un concurso parroquial y diocesano de cantos marianos.
- Organizar visitas a los Santuarios Marianos.
- Celebrar los 21 de cada mes en honor a Nuestra Señora de la Altagracia.

b) Escuchar y estudiar más la Palabra de Dios que nos lleve a decir como María: “Hágase en mí tu Palabra” y “hagan los que Él les diga”.

A través de:

- Cursos Bíblicos sobre María.
- Materiales sobre la vida de María.
- Realización de los Encuentros de Evangelización con la Guía Mensual.

c) Practicar más la generosidad ofreciendo nuestro tiempo, nuestro talento y nuestro tesoro al Señor y a los hermanos, especialmente con los más pobres.

- Realización de Ferias de Exposición de MINISTERIOS Y SERVICIOS QUE BRINDA LA PARROQUIA en los que se puedan integrar las personas.
- Hacer un listado de los talentos y carismas de los que forman nuestras Parroquias y ofrecerles posibilidades de compromiso.
- Organizar la colaboración económica de los miembros de la Parroquia.

- Realizar una obra de bien con la generosidad de todos como recuerdo de estos cien años de la Coronación de la Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia.

d) Proclamar el evangelio con palabras y obras que lleve a la formación de comunidades de discípulos misioneros de Jesucristo

A través:

- Del Itinerario de Evangelización 2022.
- Visitas casa por casa con la Imagen de la Altagracia con el anuncio de la Palabra.
- Visitas de la Imagen Diocesana de Nuestra Señora de la Altagracia parroquia por parroquia.
- Visita de la Imagen Parroquial de Nuestra Señora de la Altagracia por los sectores urbanos y rurales, instituciones, escuelas, hospitales, cuarteles, cárceles...
- Retiros de Evangelización para formar nuevas pequeñas comunidades de discípulos misioneros.

e) Realizar obras concretas que lleven al cumplimiento de la profecía de María en nuestro país:

- Organizar la Pastoral Social con sus diferentes dimensiones en la Parroquia.
- Organizar la formación y capacitación de líderes comunitarios, sociales y políticos con la Doctrina Social de la Iglesia.

f) Asumir un nuevo estilo evangelizador a partir de propuestas prácticas:

- Incluir en las reflexiones de todo el año litúrgico (Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario) las temáticas de cultura y evangelización, la figura de San José, la Virgen de Altagracia.
- Recoger en la carta pastoral del 21 de enero, las ideas fundamentales a seguir por toda Iglesia católica en la

República Dominicana, con la orientación doctrinal y teológica de nuestros pastores.

- Indicar en el mensaje del 27 de febrero una aplicación a las problemáticas sociales actuales y concretas del país.
- Abrir un proceso de escucha al pueblo de Dios desde las diferentes instancias eclesiales (parroquias, centros educativos, universidades) donde podamos aplicar: ¿Qué piensa la gente?, ¿Qué siente?, ¿Qué necesita? ¿Cómo lo podemos atraer?
- Enfatizar el año de la familia propuesto por el Papa, con acciones concretas.
- Incluir acciones sobre la celebración de los 525 años de los primeros Bautismos.
- Diseñar acciones de cercanía a las necesidades emocionales de la gente, de acompañamiento de fragilidades personales y vulnerabilidad humana.
- Producir un encuentro entre fe, cultura y evangelización a través del Currículo Educativo Dominicano.
- Enfatizar la voz profética de la Iglesia en permanente defensa del medio ambiente y cultivar una visión real sobre el tema de la Ecología.
- Fomentar la preparación de los catequistas existentes y de la futura generación de relevo.
- Iluminar la cultura, la fe y la evangelización desde los distintos medios de comunicación.
- Educar y evangelizar la piedad popular.
- Promover espacio de diálogos entre las distintas confesiones cristianas.

4. INTINERARIO DE EVANGELIZACIÓN: 12 acciones significativas contundentes inculcadas en cada mes:

MES	ACCIONES SIGNIFICATIVAS
Enero	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Que abra el año con una FIESTA DE LA ALTAGRACIA festiva y evangelizadora en todo el país. ▪ Con una MISIÓN MARIANA que lleve a formar pequeñas comunidades eclesiales de discípulos misioneros. ▪ Misión juvenil/vocacional.
Febrero	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Destacando el 27 de febrero (identidad).
Marzo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Una Cuaresma que ilumine las sombras de nuestra cultura. ▪ La anunciación: respeto y valor a la vida
Abril	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Una Pascua que celebre las maravillas y las energías de la resurrección en nuestra cultura.
Mayo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mes de María, de las madres, de la vida (cultura de la vida).
Junio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Semana del Medio ambiente. (María, madre de todo lo creado).
Julio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Verano festivo y evangelizador en todas las Parroquias junto con María con atención a los niños, adolescentes y jóvenes, adultos, familia, concientizando sobre los valores culturales presentes en la música, el teatro, la poesía y tradiciones típicas dominicanas. ▪ San José: corazón de Padre.
Agosto	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 15 de agosto: María, Reina y Soberana.
Septiembre	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Biblia y cultura.
Octubre	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mes de la Cultura, Misión y Rosario.
Noviembre	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La cultura familiar iluminada desde el Evangelio.
Diciembre	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Señor entró en la cultura humana.

